



De izquierda a derecha: José Antonio Vega (director adjunto de CincoDías); Juan Francisco Jimeno (Banco de España), Fernando Fernández (IE), Francisco Pérez (Ivie) y Santiago Carbó (Cunef y Funcas).

PABLO MONGE

tró una justificación en "el interés de las empresas de quedarse con los trabajadores jóvenes, más adaptables". Pese a estos planteamientos, Fernández dijo no ser pesimista ante el futuro mercado laboral, "porque solemos visualizar mucho los empleos que desaparecen y menos los que surgen".

Precisamente, el hecho de que hoy no existan muchos de los puestos que habrá en un futuro nada lejano hace que estos cuatro expertos coincidan sin excepciones en la importancia que cobran la formación y la educación continuada a lo largo de toda la vida laboral. La continua repetición de esta idea puede parecer un mantra, pero los analistas están convencidos de que aquellos que no lo cumplan quedarán fuera mercado laboral en el medio y largo plazo.

"Uno de los principales retos que tiene España es cambiar la educación y prepararse para que las personas se formen de manera continua", expuso el catedrático de Análisis Económico de la Universitat de Valencia y director de Investigación del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie), Francisco Pérez. Incluso fue más allá y llamó la atención sobre la vinculación de este reto con uno de los cambios laborales que muchos expertos sitúan entre los más relevantes: las modificaciones de las relaciones laborales, asalariadas en su inmensa mayoría en la actualidad y que también caminan hacia

una individualización y pérdida de peso de la empresa como empleador.

"El reto de la formación continuada encará muy mal con los perfiles de relaciones laborales del pasado", indicó Pérez. Por ello, añadió que "habría que preguntarse qué tipo de relaciones laborales serán las adecuadas en un entorno tan cambiante". Es más, Pérez dio otra de las claves para próximos años: "Lo que hoy llamamos Derecho del trabajo va a tener que ser revisado, porque está pensado para proteger a los trabajadores por cuenta ajena casi exclusivamente", frente a otras relaciones laborales de carácter más mercantil que están ganando terreno.

El impacto en la economía

Otra de las derivadas que surgen al hablar del futuro del empleo afecta a su impacto en la economía del país, dado que con los ingresos derivados del trabajo se financia buena parte del Estado del bienestar. La mayoría de los expertos coinciden en el diagnóstico expuesto por Jimeno: "Cuando se tienen en cuenta el modelo demográfico y el impacto de las nuevas tecnologías, vemos que vamos a un mundo de menor crecimiento económico, menor crecimiento de los salarios y menor participación de las rentas del trabajo; habrá que inventar nuevos ingresos". ¿De dónde sacarlos? Los expertos manifiestan también un alto grado de coincidencia: será más fácil gravar el consumo que el capital.

Ideas sobre el salario mínimo

► En el debate sobre el futuro del empleo con estos cuatro expertos surgieron cuestiones sobre asuntos como el papel del salario mínimo interprofesional o la ganancia de tiempo para el ocio de los trabajadores en un futuro más tecnificado. El investigador del Banco de España Juan Francisco Jimeno introdujo la idea de adecuar el salario mínimo a las circunstancias de distintos tipos de trabajadores. "Tiene que haber un salario mínimo, pero igual no tiene que ser el mismo para todos", dijo. Así, lanzó al aire una reflexión: "Con todas las diferencias territoriales, ¿tendría que ser el mismo salario mínimo el de un joven de 17 años que el de un trabajador de 40 años con familia?".

► En cuanto a la incógnita de si los trabajadores dispondrán de más horas de ocio, Santiago Carbó se preguntó si la sociedad está preparada para ello. "El problema será que solo algunos se podrán permitir ese mayor tiempo de ocio", se lamentó Jimeno.

Poca fe en que el Gobierno haga las reformas precisas

R. P. C.
MADRID

Si algo tienen claro los cuatro expertos que participaron en el Foro Futuro sobre cómo va a evolucionar el mercado de trabajo es que a España le queda mucho que hacer en materia legislativa, educativa y de cambios culturales para afrontar las nuevas realidades y entornos laborales. Pero existe casi la misma unanimidad a la hora de manifestar sus grandes dudas sobre si el futuro Gobierno que se está gestando, o cualquier otro, acometerá las reformas necesarias.

"No creo que la reforma que el PSOE tiene en mente vaya en la línea con lo que necesitaría el mercado laboral", aseguró el profesor del MIT e investigador del Banco de España, Juan Francisco Jimeno. Es más, en su opinión, "un Ejecutivo de coalición entre los socialistas y Podemos ni siquiera va a abordar los problemas en materia laboral y de pensiones".

En la misma línea se manifestaron el resto de participantes en este encuentro, que extendieron su escepticismo al panorama político e institucional en general. El catedrático de Economía de Cunef Santiago Carbó

declaró: "No soy optimista con el contexto político; aunque creo que llegará un momento en el que los partidos se tendrán que poner delante de un catálogo de problemas y soluciones con las que arreglarlos".

Entre dicho catálogo de soluciones, Carbó citó la posibilidad de explorar fórmulas como el contrato único o la denominada mochila austriaca (un sistema por el que la empresa destina una pequeña parte del salario a un fondo individual de cada empleado con el que se financiará parte de su propio despido, llegado el caso, o, si

nunca lo utilizara para eso, el trabajador puede emplearlo en formación o cuando se jubile). Pero lamentó que "estas fórmulas valiosas quedarán probablemente fuera del debate".

Para el profesor de Economía de IE Business School Fernando Fernández la mayor fuente de escepticismo sobre las reformas del mercado laboral llega de la mano de todos los agentes implicados. "El Gobierno, los sindicatos y los empresarios tendrían que tener en mente al trabajador que viene y hacer lo contrario en lo que se está pensando", indicó. Concretamente, apostó por "hacer más empleable al trabajador en lugar de subsidiarlo; estudiar el contrato único contra la excesiva dualidad del mercado o adecuar el seguro de desempleo en tiempo de cobro y según la búsqueda activa de empleo", dijo Fernández.

Pero si estos expertos desconfían de la dificultad de reformar adecuadamente el mercado de trabajo, el director de Investigación del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie), Francisco Pérez, encontró aún más complicado el panorama para hacer una reforma del Estado del bienestar.

Los analistas son muy escépticos sobre las posibles reformas laborales y de pensiones en la nueva legislatura